

Publicidad ¡clic aquí!

[Agregar a favoritos](#) | [FAQ](#) | [Mapa del sitio](#) | [Contáctenos](#) | [Suscríbese a los Titulares](#) | [Suscríbese a EL COLC](#)
ELCOLOMBIANO  **COM** **Cultura**

Medellín,

[Inicio/portada](#) | [Noticias](#) | [Opinión](#) | [Deportes](#) | [Cultura y entretenimiento](#) | [Multimedia](#) | [EC-Blo](#)
[Inicio/Portada](#) > [Cultura y entretenimiento](#) > [Cultura](#)Versión: m.elcolombiano.com[Compartir](#) **30****8**

1Share



Lorena Acevedo Rodas | En su más reciente obra, *Yo maté a Sherezade*, Joumana Haddad pretende derribar la imagen de la mujer árabe sumisa y tradicional que tanto circula en occidente. Un ensayo lúcido, provocativo e inteligente, escrito con el pulso firme de una mujer árabe furiosa. Estuvo en el Hay Festival y EL COLOMBIANO habló con ella.

Joumana Haddad, una guerrera furiosa

ES UNA ESCRITORA del Medio Oriente, libertaria y transgresora, a la que se mira con prudencia en su país, Líbano. Habló en el Hay Festival sobre su libro *Yo maté a Sherezade*, en el que explica con valentía cómo es crecer bajo las reglas del mundo árabe.

José Guarnizo Álvarez | Enviado especial Cartagena | **Publicado el 1 de febrero de 2011**

[Me gusta](#)A [Consuelo Paltera](#), [Marcela Gomez Herrera](#) y 28 personas más les gusta esto.

Joumana Haddad toma aire y hace una pausa para sacar un paquete de tabaco inglés, con el que se armará un cigarrillo.

No es la mujer árabe invisible y muda que esconde la mirada a los interlocutores. Haddad es, al contrario, una especie de volcán destellante que hace erupción cada vez que decide soltar frases.

"Yo no soy una Sherezade que le cuenta historias a una autoridad. Hago literatura para mí misma sin tener que negociar con un poder", dice.

¡A!

»

 L
A
S
L
T
E
R
C
L
C
C
C
S
P
a

Pero Haddad también es una mujer dulce, cuyas cejas negras y profusas, dan pie a un par de ojos hondos y claros como el almíbar. Es una mujer atractiva.

"Soy lo que me dicen que no sea. Soy lo que oculto. También lo que quiero ocultar y no oculto (?). Soy un -dime cuánto me quieres- y -no te creo-", se lee en su libro Yo maté a Sherezade , una obra que le valió elogios del Nobel Mario Vargas Llosa.

Joumana nació el 6 de diciembre de 1970 en Beirut, en una familia católica. "Ser de Líbano no quiere decir que seas musulmán. Ese es un cliché que se ha extendido en Occidente", aclara, mientras deja salir una bocanada de humo.

Creer bajo las reglas de un mundo árabe, sin embargo, le otorgó a Joumana su estilo y su furia. "He vivido y crecido con mucha hipocresía y hostilidad. Por eso he decidido ser una guerrera".

Una guerrera cuya arma es, por supuesto, la palabra. Tal vez por eso habla siete idiomas, incluyendo el español. "Las lenguas me han dado la posibilidad de ir al encuentro con el otro, lo que es por añadidura, la posibilidad de ser más libre".

La literatura es su "espada". "He vivido en medio de la esquizofrenia de quienes huyen de las palabras", dice, refiriéndose a la censura soterrada que para Medio Oriente significa la sexualidad y el erotismo.

Y añade: "Es mi derecho sobre la lengua. No llamar las cosas por su nombre sería como violar mis derechos como escritora", declara.

El mundo árabe calla

Yo maté a Sherezade es una exploración a su vida como periodista en un país de hombres periodistas. "Ser una escritora en un país árabe significa para muchas -pero, por fortuna, no para todas- escribir en código, de suerte que, por ejemplo, un amante pasa a llamarse 'buen amigo' y un padre violador, 'el padre de la pobre chica de la casa de al lado'".

También, el libro es una introspección a la mujer que se ha separado por segunda vez, un recorrido por la hija de cristianos que se vuelve agnóstica y por aquella chica que no cree en el amor eterno. Todas ellas es Joumana.

"No existe el hombre ideal. Yo lo que creo es que para determinada época de la vida, puede existir un hombre ideal. Puede ser el mismo, pero no necesariamente. No le vería problema en casarme por tercera vez", confiesa.

Sentada en el pasillo de un antiguo convento, donde hoy se levanta el hotel Santa Clara, de Cartagena, Joumana atiende a un centenar de mujeres que quieren, en medio del sopor costero, una firma. Es la primera vez en esta edición del Hay Festival, que un escritor despierta tal fervor.

Cada frase que Joumana deja salir resulta provocadora. "Ser una mujer escritora en un país árabe significa hacer frente, con frecuencia, a la sospecha insultante de que un hombre escribe a tu sombra lo que tu publicas bajo tu nombre".

Y es por eso que el mundo árabe guarda silencio. Mientras Yo maté a Sherezade es traducida a 10 lenguas, mientras el Premio Blue Metropolis de Montreal y el Premio Rodolfo Gentili, de Italia, reconocen su calidad literaria, los ortodoxos callan.

"Claro que a todos no les ha gustado. En algunos sectores hay un silencio fatal sobre el libro. Pero es algo a lo que estoy acostumbrada. No será fácil que una mujer hable sin tabúes", dice.

Alguien del público le pide a Joumana que lea en voz alta un fragmento de su obra. Ella accede y entonces prosigue.



"Soy chantaje, mi vicio inaugural. Soy guerra y el cadáver del hombre que los combatientes arrastraron ante mí (?). Soy los libros que leí de niña y que no eran adecuados para mí. Soy la adolescencia de mi pecho derecho, y soy la sabiduría del izquierdo". Así termina Joumana, la libanesa furiosa.

» Contexto

También es poetisa y periodista

Joumana Haddad no llegó a las letras por casualidad. Es periodista, poetisa y traductora. Trabajó al frente de las páginas culturales de An Nahar , el principal diario libanés, y fue redactora jefe de Jasad , revista especializada en cine, literatura y arte en lengua árabe.

En España publicó los poemarios El retorno de Lilithy Espejos de las fugaces.

En la contraportada de su última obra, Yo maté a Sherezade , su primera incursión en el ensayo, hace una advertencia al lector: "en este libro haré todo cuanto esté en mi mano por defraudarle. Intentaré decepcionarle, desencantarle, desposeerle de sus quimeras y opiniones preelaboradas. Queda avisado".

» Antioquia bilingüe

Joumana, the furious warrior

Joumana Haddad was born in December of 1970 to a catholic family in Beirut. "Being from Lebanon doesn't mean you're Muslim, that's a cliché that's been spread in the west", says the author of I Killed Sheherazade: Confessions of an Angry Arab Woman. She writes about her life as a female journalist in a world of men. Growing up under the rules of an Arab gave her style and fury, "it's why I chose to be a warrior", she says, a warrior whose weapon of choice is her writing.

» Interacción y participación

15 **Joumana Haddad, una guerrera furiosa**
Calificación de los lectores de ElColombiano.com: ★★★★★
[Vote por este artículo.](#)

5.0

» Comentarios de los lectores

[Normas de uso](#) -- ¿Qué es ésto?

Importante: Para comentar e interactuar con otros usuarios de elcolombiano.com usted debe estar registrado. Las opiniones expresadas a continuación son libres y de ellas son responsables sus autores. No comprometen el pensamiento editorial de EL COLOMBIANO.

2 de febrero de 2011

[Ver todos los comentarios »](#)